

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2004

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA SOBRE LA PRODUCCIÓN ANFÓRICA PÚNICO-GADITANA (SS. V-I A.C.). AVANCE DEL TALLER ALFARERO DE LA CALLE ASTEROIDES EN SAN FERNANDO, CÁDIZ

Darío Bernal Casasola

J. Lagóstena

L. Lorenzo

A. I. Montero

A. M. Sáez

RESUMEN

Presentamos en este trabajo el primer avance de una actuación arqueológica realizada durante el año 2004 en San Fernando, en la cual se han documentado los testimonios de un taller alfarero, activo entre época púnica plena y el s. II-I a. C., localizado en la zona más occidental de esta antigua isla del archipiélago gaditano, en las inmediaciones del muelle de Gallineras.

La excavación arqueológica se ha materializado en el control arqueológico y retranqueo controlado de un perfil de más de una decena de metros, y en la excavación de tres sectores en aquellos lugares en los cuales habían sido localizados restos de estructuras. Los hallazgos remiten a tres horizontes de ocupación netamente diferenciados.

Por un lado una ocupación durante la Prehistoria Reciente, cuya problemática no se presenta en estas páginas. En segundo lugar, se han podido excavar algunas escombreras de reducidas dimensiones relacionadas con un taller alfarero activo en época púnica plena, cuya producción datamos grosso modo en los ss. V y III a.C., caracterizada por la manufactura de ánforas (especialmente de las series 11 y 12 de Ramon y del tipo Carmona/T-8.2.1.1) y cerámicas comunes de diversa tipología. Por último, la mayor parte

de testimonios se relacionan con un alfar activo en época tardopúnica, en las décadas que se sitúan en torno al año 100 a.C. De este taller cerámico se ha excavado una gran escombrera, en la cual han aparecido los restos amortizados de un horno de grandes dimensiones (adobes plano-convexos y restos de escorias procedentes del suelo de la cámara de combustión), así como evidencias de una producción mayoritaria de ánforas del tipo Mañá C2B/T-7.4.3.3. La importancia de este depósito, asociado a cerámicas importadas (barnices negros y lucernas) radica en la presencia conjunta de ánforas ya itálicas, especialmente Dr. 1, con Sala I y Dr. 7/11. Nos encontramos por tanto ante uno de los contextos gaditanos más antiguos en relación a la datación de las primeras series de la familia de las Dr. 7/11. Además, se ha documentado una canalización realizada con ánforas (T-7.4.3.3), con varios individuos interconectados entre sí, así como una unidad constructiva asociada a una alineación de ánforas en disposición vertical, aparentemente algo más tardía.

La importancia de esta actuación arqueológica radica en aportar información de primera mano sobre la industria alfarera de Gadir/Gades, permitiendo una contrastación con los registros anfóricos publicados recientemente de otros talleres tales como Sector III Camposoto, Villa Maruja, Torre Alta o Pery Junquera.

1.- INTRODUCCIÓN

El número creciente de intervenciones arqueológicas y de investigaciones derivadas y complementarias acometidas en los últimos años sobre los restos alfareros prerromanos localizados en el solar de la actual ciudad de San Fernando han revelado la existencia en este rincón insular de Gadir de una importante zona industrial volcada a la producción de envases cerámicos, en especial de ánforas dedicadas al comercio salazonero (Sáez y Díaz, 2002; Sáez, Montero y Díaz, e.p.). La excavación de diversas alfarerías en los últimos años como Sector III Camposoto (Gago et alii, 2000; Clavaín y Sáez, 2003), Pery Junquera (González et alii, 2001), Villa Maruja-La Milagrosa (Bernal et alii, 2003) o Torre Alta (De Frutos y Muñoz, 1994; Arteaga et alii, 2001; Sáez, 2004) muestra cómo dicha actividad se

extendió, según los datos hoy disponibles, al menos entre los siglos VI al II a. C. Sin embargo, dicha vitalidad no decayó en época romana, produciéndose una transición durante momentos avanzados del s. II y durante el s. I a. C. a un modelo de ocupación caracterizado por la proliferación de villae rurales centradas en la producción alimentaria con vistas a la redistribución. Por ello, los indicios señalan cómo la alfarería no desapareció como seña de identidad industrial de la isla hasta los comienzos de la tardoantigüedad, al menos hasta época severiana inicial (Bernal, e.p.).

Por otro lado, los hallazgos de época tardopúnica que se han sucedido en el término municipal tanto correspondientes a lugares de habitación como a hornos cerámicos, testares, zonas industriales, posibles embarcaderos y enterramientos (más o menos aislados), denotan para San Fernando una importancia mayor que la de simple lugar de recreo y expansión de los habitantes de la Gadir romano -republicana, como hasta ahora se le venía otorgando en la bibliografía de referencia (Bernal et alii 2004 b). Es en este contexto en el cual debemos insertar los hallazgos púnicos y tardopúnicos de la calle Asteroides, producidos durante una actuación arqueológica realizada durante el segundo trimestre del año 2004, que a continuación describiremos y analizaremos, descubrimientos que vienen a sumar otro punto más al ya denso mapa de yacimientos que componen la ocupación protohistórica y de época antigua de esta isla gaditana. Otro tanto debemos señalar respecto al interesante asentamiento prehistórico documentado en la c/ Asteroides, que viene a complementar las propuestas aportadas hace algo más de una década por el yacimiento de El Estanquillo (Ramos, 1993) sobre la existencia de un foco de poblamiento importante en el ámbito insular gaditano durante el II milenio a.n.e. (2) (Ramos et alii, 1994; Castañeda, 1997).

1.1.- Contexto arqueológico e historiografía de la zona

La zona meridional de la antigua isla de San Fernando, y en especial el entorno de la carretera de Gallineras, ha sido tradicionalmente considerada la más fértil del término a nivel arqueológico, y se configura aún hoy como un área de enorme potencialidad en este

aspecto gracias a la abundancia de yacimientos arqueológicos en la zona. El recientemente descubierto asentamiento pre - y protohistórico- republicano de C/ Asteroides se encuentra en la zona intermedia de esta cadena de yacimientos unidos por el trazado de la carretera, en una ubicación idónea cerca del actual puerto pesquero- deportivo, uniendo un nuevo punto a la ya importante información disponible sobre los numerosos enclaves prehistóricos y de época antigua ya conocidos en el entorno (figura 1).

En relación a la ocupación prehistórica del entorno, son abundantes los enclaves situados en las cercanías de nuestro yacimiento (Ramos et alii, 1994; Castañeda, 1997) que presentan niveles similares (La Marquina, Pago de la Zorrera, Núñez, Huerta de Suraña, La Calera, etc...), destacando los paralelismos cronológicos y materiales con el destacado asentamiento neolítico y de la Edad del Bronce de El Estanquillo (Ramos, 1993), a algunos centenares de metros al sur de C/ Asteroides, estando ambos sin duda interrelacionados en relación a la explotación de los recursos marinos de la banda litoral occidental de la antigua isla.

Pero si las ocupaciones prehistóricas se revelan como intensas en esta zona, más aún lo fueron las de época protohistórica y romana sincrónicas a las documentadas en C/ Asteroides. Destaca entre todos el yacimiento de Gallineras, ubicado algo más al sur, que es el mejor conocido del entorno y el que más larga tradición de intervenciones posee. La primera intervención arqueológica en el yacimiento fue realizada en agosto de 1960 por el Dr. Collantes de Terán (comisario de excavaciones de la zona en aquel momento), que llevó a cabo excavaciones en la falda S-SW del cerro de los Mártires, localizando una villa romana con mosaicos geométricos, un alfar con un almacén de carácter anfórico y varios hornos (Fernández Chicarro, 1962). Estos hallazgos correspondían a la excavación del complejo alfarero de Gallineras y su villa adyacente, cuyos materiales y resultados permanecen inéditos, excepto por breves referencias indirectas. El yacimiento era conocido de antiguo por frecuentes afloramientos de depósitos anfóricos a poca profundidad. El frente de la cantera (calera) que trabajaba en el cerro en esos momentos en varios puntos afectó al yacimiento gravemente, y de los siete hornos mencionados hoy solo conocemos

dos en lamentable estado de conservación y restos también muy deteriorados de la villa y algunas piletas. Según J. F. Canterla (1968), tras la intervención de 1960 la zona fue expoliada intensamente y se vio afectada por varias obras que destruyeron el yacimiento parcialmente y dejaron al descubierto nuevos restos. Las abundantes ánforas aparecidas fueron vendidas a anticuarios gaditanos y los mosaicos (en número de 3 o 4, analizados por los Drs. Carriazo y Blanco Freijeiro) fueron calificados como “de escaso interés”, a pesar de ser datados en el s. IV y conservarse en torno a una considerable superficie. Las tumbas al parecer habían sido previamente saqueadas, respondiendo al modelo de cistas de sillares de piedra ostionera común en esos momentos en la necrópolis gaditana, en ocasiones cubiertas de tégulas; se documentó asimismo una inhumación infantil en el interior de un ánfora y otra inhumación que contenía los cadáveres de una pareja. La presencia púnica en el lugar es incuestionable a la vista de los materiales hallados en la intervención de 1999 (Sáez et alii, 2003), siendo la misma confirmada adicionalmente por algunos materiales antiguos procedentes de la zona depositados en el Museo Municipal procedentes de Gallineras (T-11.2.1.3 tardía) o del cercano cuartel de instrucción de Camposoto (T-11.2.1.3, T-12.1.1.1, ánforas turdetanas y cerámica común púnica del s. III a. C.) e incluso del Cerro de los Mártires (T-9.1.1.1, T-4.2.2.5). No fue hasta 1989, debido a las obras de alcantarillado en el barrio de Gallineras, cuando se afectó de nuevo la zona del yacimiento realizándose una gran zanja bajo la superficie, actualmente ocupada por la carretera, cortándose piletas, muros y un depósito anfórico romano de Dr. 7/11. Estos muros y el depósito documentado entonces han vuelto a ser documentados en el ya citado control arqueológico realizado en el año 1999, que ha proporcionado una importante cantidad de material cerámico asociado a la producción del antiguo taller alfarero tardorrepublicano.

Otro yacimiento del entorno clave para entender la secuencia de ocupación de la zona es el Cerro de la Batería (Sáez y Montero, e.p.): este asentamiento ha deparado también materiales y enterramientos de época púnica desde las campañas de P. Quintero en los años 30. En las memorias de estas podemos encontrar cerámicas calificadas de “fenicias” por el autor (Quintero, 1933) que podemos identificar sin duda como fragmentos de T-10.1.2.1 tardías, T-11.2.1.3, pithoi, jarras, vasos de perfil en S, etc., que podemos datar en época

púnica plena. Asimismo, las campañas de Quintero pusieron al descubierto una estructura interpretada como hipogeo funerario (Quintero, 1932) y posible horno cerámico: una de las estancias subterráneas tenía forma circular con abundantes restos de combustión y pilar central. Los dos enterramientos documentados en este yacimiento, en cista de sillares de buena labra, corresponden al tipo denominado comúnmente “hipogeos” en la necrópolis gaditana y pueden ser datados posiblemente en el s. V a. C. Las tumbas fueron halladas en 1974 debido a las extracciones de una cantera de áridos ya activa en época de Quintero y que no ha cesado su labor hasta los años 70, algo que debe ser tenido en cuenta a la hora de interpretar los restos. A este respecto, la conservación de las estructuras de época prerromana ha sido muy difícil además de por las actividades extractivas en la cantera por el hecho de que sobre ellas se edificaron una villa en época romana tardorrepublicana y un alfar en época imperial, restos que además fueron alterados por la construcción de una batería de tierra de forma hexagonal con motivo de la Guerra de Independencia a comienzos del s. XIX (esta necesitó de la construcción de galerías subterráneas destinadas al almacenamiento de la pólvora y las municiones y de un gran foso en V alrededor de la estructura). Es junto al foso de la batería donde se ha localizado en 2002 una estructura siliforme que fue excavada de urgencia por el museo isleño (Montero et alii 2004; Sáez y Montero, e.p.), en la cual también se han exhumado materiales de época púnica como una T-11.2.1.3 y platos de engobe rojo de borde ancho de los ss. V–IV a. C., así como numerosos materiales de la etapa tardopúnica, republicana y altoimperial del yacimiento. Todos los datos extraídos de las intervenciones de 1932-33, 1974 y 2002 apuntan a la existencia de un taller alfarero prerromano de importancia (activo con seguridad para los ss. III y II a. C.), algo que muestran los diversos materiales cerámicos documentados, si bien la adscripción a estos momentos de la estructura excavada por Quintero no puede asegurarse por el momento sin nuevas intervenciones arqueológicas sobre el yacimiento. Asimismo, puede asegurarse la existencia de un destacado asentamiento habitacional-industrial de época tardorrepublicana y altoimperial, con un alfar asociado al menos en las fases iniciales de dicha etapa.

Más al sur de Cerro de la Batería y de C/ Asteroides, también situado en la antigua ribera del actual Caño de Sancti Petri y en la ladera de una pequeña elevación, el taller alfarero protohistórico de Residencial La Ermita (antiguo Pago de la Zorrera) debió estar activo al menos durante el s. V a. C., a tenor de las T-11.2.1.3 documentadas junto a diversos materiales cronológicamente anteriores. Además, se tiene constancia de la existencia de restos romanos republicanos y altoimperiales relacionados con áreas de necrópolis y un tramo de acueducto subterráneo ubicados en este punto. Finalmente, en relación aún más directa con los recientes hallazgos de la c/ Asteroides, debemos dar ahora credibilidad a algunas informaciones orales sobre la documentación de inmensas escombreras cerámicas en la cercana c/ Mercurio al realizar el vaciado de algún solar para realizar nuevas edificaciones, lo que parece confirmar la existencia, en toda la zona, de una amplia área de producción alfarera de época antigua (Bernal et alii 2004 b).

Las evidencias expuestas, tanto para época prehistórica como para época fenicio-púnica y romana, ponen en evidencia que el yacimiento excavado en la c/ Asteroides forma parte de una tupida red de enclaves que articularon la ocupación de la parte sureste isleña durante la Edad del Bronce y la época tardopúnica, centrados en la primera etapa en la explotación de los recursos costeros y, en la segunda, en la producción alfarera. La excavación acometida en el año 2004 (Bernal y Montero 2004), de la cual presentamos un primer avance en estas páginas, supone un pilar fundamental para aportar claves estratigráficas y contextuales al caudal de información anteriormente mencionada, que proviene en su mayor parte de hallazgos casuales o intervenciones antiguas, a través de sus completas estratigrafías y del rico material documentado.

1.2.- Ubicación y paleogeografía del yacimiento

El solar objeto de la intervención se encuentra en la parte final de la ladera este de una suave elevación situada en la ribera del caño de Sancti Petri, en un punto muy cercano a uno de los lugares de atraque más importantes de dicha vía acuática, como es el actual puerto de Gallineras, ubicado a unos 200 m al sur (figura 2). Tanto en relación a la

ocupación prehistórica como a la púnica y tardopúnica documentadas en el solar, debemos señalar que la elección del lugar parece responder a un patrón de asentamiento ya bien conocido. En la primera fase de ocupación el lugar correspondía a un reborde costero arenoso-marismoso en el que resultaba fácil un aprovechamiento de los recursos marinos, esencialmente la recolección de moluscos (bivalvos de especies diversas, múrices, etc...). Posteriormente, ya en la fase tardopúnica y romano-republicana, esta zona costera se habría retraído un tanto, rellenándose este reborde tanto con aportaciones de fangos grises de marisma como con aportes de áridos quizá procedentes de la ladera próxima, pero continuando en una ubicación muy cercana a la costa, adecuada para el trasiego de mercancías que implicaba el establecimiento de alfarerías que se llevó a cabo en el entorno del solar al menos entre los ss. IV y I a. C. (3).

A nivel general debemos señalar respecto al término isleño su carácter insular, tanto en la actualidad como en época prehistórica o en la Antigüedad, ya que sus límites fueron y son exclusivamente acuáticos (bahía de Cádiz, océano Atlántico y caño de Sancti Petri). Las líneas maestras de estas costas se deben en gran parte a la naturaleza de los afloramientos plioleocénicos y a su tectónica, pero su configuración actual es la consecuencia directa de su evolución paleogeográfica más reciente, cuya consecuencia más palpable es el proceso de colmatación intensa que ha sufrido la desembocadura del Guadalete en la bahía de Cádiz (Borja, 1994). La evolución del litoral gaditano en época protohistórica se concretó en la formación de un pequeño archipiélago compuesto por al menos tres islas: Erytheia, una gran isla de forma alargada denominada Kotinoussa y, completando el trío de islas, la que diversos autores han denominado Antípolis, que se encontraría al este de la anterior y que se correspondería al parecer con la actual San Fernando. Más al sur de este archipiélago se situaría el templo de Melqart- Hércules Gaditano, citado por las fuentes clásicas en las inmediaciones del islote de Sancti Petri. La importancia del conocimiento exacto de esta distribución geográfica y de sus límites exactos estriba en el patrón de asentamiento antiguo en el que cada módulo (lugares de habitación, de producción, de necrópolis, culturales ...) se ubicaba en una determinada disposición geográfica conforme a la geografía del entorno y a ciertos condicionamientos ideológicos previos.

No conocemos exhaustivamente dichas pautas de ocupación para la etapa prehistórica, si bien es factible pensar, a tenor de los crecientes testimonios arqueológicos, que la presencia en la isla en la Edad del Bronce (II milenio) debió ser más estable de lo sospechado hasta el momento, en torno a algún poblado cuya sostenibilidad descansaba en una agricultura cerealística y en el aprovechamiento de los recursos costeros. Las alfarerías de época púnica plena y de la etapa tardopúnica documentadas en la c/ Asteroides sí pueden sin embargo ser incluidas sin reservas en la larga nómina de asentamientos industriales de este tipo instalados en el término isleño en dichos momentos, en lo que parece fue la razón principal y casi única de la ocupación protohistórica del solar isleño, dentro de un programa de organización territorial de la ciudad de Gadir más amplio, que incluía la distribución de las áreas habitacionales, funerarias e industriales de manera selectiva y complementaria por toda la bahía gaditana.

1.3.- La intervención arqueológica: desarrollo y fases históricas

La actuación arqueológica de urgencia fue realizada en el mes de abril del año 2004 con motivo del descubrimiento de restos en el perfil de un solar que había sido previamente vaciado sin control arqueológico en la carretera de Gallineras. Los trabajos desarrollados en el yacimiento, una vez establecida la necesidad de la realización de una actuación arqueológica por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, consistieron en el perfilado y limpieza del lateral oeste de la parcela, donde se apreciaban seccionados los restos de una estructura y varias escombreras cerámicas de época púnica y romano-republicana, así como niveles prehistóricos evidenciados por restos cerámicos y líticos (Bernal y Montero 2004). Asimismo, en el extremo norte de dicho perfil era observable a simple vista parte de un ánfora del tipo T-7.4.3.3 (Mañá C2b) colocada horizontalmente, que se hallaba parcialmente inserta aún en el corte. Los objetivos preliminares perseguidos con los trabajos arqueológicos desarrollados fueron esencialmente:

- Determinar el grado de conservación de las estructuras arqueológicas aparecidas.
- Proceder a una valoración histórico-arqueológica integral de este solar.

Ante la necesidad de ampliar la zona excavada para la realización de la nueva edificación hasta coincidir con los límites de las fincas colindantes, fue necesario el planteamiento de una actuación completa sobre el perfil oeste (que aún conservaba algunos metros in situ) y el exhaustivo control del resto de remociones de tierras a efectuar en el solar. La actuación, por tanto, se centró básicamente en la limpieza, excavación y documentación gráfica del perfil afectado. Inicialmente se realizaron tres sondeos para la excavación en planta de las áreas que requerían un estudio más exhaustivo de los vestigios y que presentaban mayor concentración de restos. Se decidió asimismo excavar la totalidad del nivel de época prehistórica, dada la importancia del material mueble y la singularidad del yacimiento, así como de la escombrera de mayor envergadura, situada entre los sondeos 1 y 2 (figura 3).

El perfil oeste presentaba unas dimensiones iniciales de 18,90 m de largo y una altura aproximada de 3 m, estando completamente afectado por las actividades de remoción de tierras realizadas con anterioridad a la intervención arqueológica (figura 4). Una vez documentado el perfil para dejar constancia de su estado tras haber sido vaciado el solar por la empresa constructora, tras una primera limpieza se pudo documentar la estratigrafía y se advirtieron algunas posibles estructuras, lo que ayudó a concentrar selectivamente la atención en dichos puntos a través de la excavación de los sondeos.

La limpieza en detalle de todo el perfil dejó entrever que un ánfora documentada en el extremo norte formaba parte de una alineación anfórica del tipo T-7.4.3.3 (Mañá C2b), mientras que en el extremo opuesto se pudo localizar una estructura muraria que discurría aparentemente en dirección este-oeste. Por otro lado, esta actuación permitió la documentación definitiva de la zona central del perfil, lo que dio como resultado la identificación de dos sectores de escombreras diferenciados. La primera de ellas, de forma lenticular y menor extensión, contaba con materiales que la databan entre los siglos II y I a. C., mientras la segunda se extendía por una amplia franja de reducida anchura situada entre la anterior y el muro localizado en la zona sur, con numerosos materiales de los siglos V a III a. C. Los primeros sondeos se plantearon en los extremos norte (C-3) y sur (C- 1) del perfil sobre sendas estructuras, junto a otro sondeo planteado con la intención de excavar

en detalle la escombrera de cronología más reciente (C-2). Una vez finalizada la excavación de dichos sondeos, se intervino el resto del perfil documentándose en extensión tanto la escombrera púnica como la ocupación prehistórica infrayacente, detectada a todo lo largo del corte, liberándose de cautela arqueológica la zona intervenida.

1.3.1.- El cuadro 1: La estructura muraria y la alineación de ánforas

Este sondeo se planteó en la zona más próxima a la carretera, siendo su objetivo conocer si los restos de roca ostionera y argamasa observados en el perfil se correspondían con una estructura muraria. Las medidas del sondeo fueron de 2,70 x 2,40 m, aunque gran parte de la superficie del cuadro se hallaba destruida por el vaciado previo del solar. Una vez rebajados los primeros niveles (UU.EE. 01-02) pudimos comprobar la existencia de una unidad constructiva, la cual presentaba un pequeño derrumbe hacia el sur que a su vez amortizaba una alineación de cuatro ánforas clavadas en vertical en lo que parece fue el suelo de uso de época antigua (figura 5). La escasa extensión del sondeo y el hecho de desconocer si el muro tenía continuidad hacia el este hacen compleja la interpretación de este espacio, en cualquier caso relacionado con el almacenaje de envases anfóricos, posiblemente de la familia de las Dr. 7/11, y por ello de época tardorrepública o de inicios del Alto Imperio.

1.3.2.- El cuadro 2: La escombrera de época romano-república

Los objetivos pretendidos con este sondeo eran confirmar la extensión y entidad de la gran escombrera alfarera situada en la zona intermedia del perfil, y documentar los materiales cerámicos contenidos por ella situados en un contexto arqueológico fiable. El sondeo se planteó con unas dimensiones de 3,60 m y una anchura, variable según la zona y su afección por el vaciado previo del solar, de aproximadamente 1/1,20 m. Durante la excavación del sondeo no solo se pudo descartar definitivamente que se tratase de un horno, sino que se comprobó que era una escombrera de tendencia lenticular de cierta envergadura fechada en época romana-república (fines del siglo II o inicios del s. I a.

C.). El relleno de dicho testar estaba compuesto (especialmente en su parte inferior) por gran cantidad de carbones de considerable tamaño, integrados en una matriz cenicienta, además de abundantes materiales cerámicos, caracterizados en su mayoría por tipos anfóricos locales (sobre todo T-7.4.3.3 junto a T-12.1.1.2). También hay que destacar fragmentos de roca ostionera trabajada, varios fragmentos de opus signinum y un adobe cuadrangular completo, además de numerosos ejemplares en estado fragmentario (tanto de pared de horno como de la parrilla). Los materiales recuperados, entre los cuales destacamos los defectos de cocción de ánforas (y algunas cerámicas comunes) así como una escoria de grandes dimensiones procedente del suelo de la cámara de combustión de un horno de notables dimensiones, indican la vinculación de este vertedero con la industria alfarera y sitúa la actividad del taller en la transición de los ss. II y I a. C.

1.3.3.- El cuadro 3: La canalización de ánforas T-7.4.3.3

El objetivo de este sondeo era conocer la naturaleza de la alineación de ánforas, documentar su contexto y recuperar las piezas que aún se encontraban in situ. La particularidad de este sondeo residió en las deficientes condiciones en las que se encontraba esta área norte del perfil oeste, ya que antes de la intervención arqueológica la zona fue manipulada para la extracción de dos ánforas, que tuvimos la fortuna de rescatar con posterioridad. Además, las lluvias produjeron derrumbes de tierra que dificultaron el trabajo arqueológico en el sondeo por la inestabilidad de los perfiles. De cualquier forma, se pudo rescatar el material cerámico de época antigua y prehistórica, además de clarificar el motivo de esta deposición de ánforas. Las ánforas documentadas, del tipo T-7.4.3.3., estaban machihembradas, unidas entre sí con una sólida argamasa de arcilla y cal, y con los regatones cortados de manera intencionada para facilitar el paso de líquido (figura 6). Estos indicios apuntan a que nos encontramos ante una canalización de ánforas que continuaba con seguridad hacia el norte. Además de las ánforas se documentó algún material asociado bastante completo (un mortero y un plato-tapadera) que parecen confirmar una datación casi coetánea o sensiblemente posterior a los restos de la escombrera del cuadro 2.

1.4.- Síntesis de la secuencia estratigráfica documentada en el perfil oeste

Una vez terminado el perfilado procedimos a la documentación gráfica del perfil, el cual había tomado tras los trabajos anteriores un nuevo aspecto, dejando ahora entrever con mucha mayor amplitud y precisión la secuencia estratigráfica y la morfología de las diversas estructuras arqueológicas. Tras la limpieza del perfil, pudimos comprobar muchos detalles que no se observaban con anterioridad, redefiniéndose nuevos estratos que no habían sido apreciados anteriormente y terminando de definir la posición y composición de otros. Del mismo modo, los paquetes de escombreras siguieron documentándose, pero con otras apreciaciones totalmente distintas, observándose ya con absoluta claridad la escombrera que pudimos centrar en los siglos II y I a. C., en un principio, y otra con una cronología centrada en momentos anteriores, cuyo periodo de actividad oscilaba entre el s. V a. C. avanzado y, sobre todo, los ss. IV y III. Se procedió por tanto a describir y nombrar los distintos estratos que se documentaron de manera definitiva, adjudicándoles números de unidad estratigráfica (UE) y unificando el lenguaje de los estratos para todo el perfil, algo que facilitaría posteriormente la correspondencia de unidades, cuya síntesis se presenta a continuación (figura 3).

Inicialmente se identificó un nivel superficial de relleno de color marrón muy oscuro (UE 01), donde estaban insertadas las estructuras contemporáneas: un muro de ladrillos que rodeaba perimetralmente el solar y una medianera de hormigón, cuya función era la de desalojar el agua de las huertas que existieron en momentos anteriores, así como vegetación descuidada. Sobre este nivel se encontraba también la cerca realizada con somieres metálicos que delimitaba el solar adyacente sobre el perfil oeste. El material asociado era esencialmente contemporáneo, además de algún galbo rodado de época antigua. Bajo este se documentó un nivel vegetal de labranza de color marrón oscuro (UE 02), que presentaba algún material tanto cerámico como metálico de época moderna. Ambos niveles cubrían de forma homogénea todas las unidades sedimentarias y estructuras de época antigua de un lado a otro del perfil, correspondiendo muy probablemente a la actividad agrícola desarrollada en la zona en la última centuria.

La secuencia de unidades de interés arqueológico se inicia con un estrato de color marrón de tonalidad más clara que el anterior (UE 03), que apenas presentaba material cerámico asociado (recuperados además de forma dispersa), pero que carecía de intrusiones moderno-contemporáneas. Sí se apreciaron gran cantidad de pequeños cantos rodados y multitud de restos de malacofauna diversa fragmentada, que aparecía diseminada por todo el estrato. Asimismo también se observaron carbones en menor cantidad. Este estrato amortizaba completamente la secuencia antigua, cubriendo tanto la estructura muraria del cuadro 1 como la escombrera de época romano-republicana o la canalización de ánforas. Por debajo se situaba la UE 04, estrato de color grisáceo en el que se insertaba la escombrera más moderna del yacimiento. Presentaba gran cantidad de material cerámico que pudimos situar, como hemos comentado anteriormente, en los ss. II y I a. C. Este vertedero descansaba sobre un pequeño estrato de color amarillento de unos 10 cm de media de potencia (UE 05), totalmente estéril en cuanto a materiales cerámicos se refiere, que parecía separar en esta zona una zona de escombrera más moderna de los testimonios más antiguos de actividad alfarera. Estos últimos se correspondían con un estrato grisáceo que presentaba de nuevo una gran concentración de materiales cerámicos. Ha sido interpretado como los restos de una segunda escombrera de datación más antigua que la anterior (UE 06), y que en principio situamos en una cronología que oscila entre finales del s. V y los ss. IV/III a. C., localizándose la zona inferior del testar en contacto directo con los niveles prehistóricos.

Bajo este sector de escombreras localizado entre los cuadros 1 y 2 se pudo individualizar en la vertiente sur del perfil un nivel de micro-estratos con múltiples facies alternativas, correspondientes a un nivel de contacto costero de playa asociado a material prehistórico (UE 07). Aparentemente, se trataría de una serie de deposiciones poco potentes que alternan niveles de playa arenosos con fangos grisáceos propios de ambientes marismesños. Esta unidad no se observaba a lo largo de todo el perfil, sino que su discontinuidad daba lugar a un estrato de gravilla del mismo período cronológico. Este nivel de grava y arena adscrito a época prehistórica (UE 08), dato confirmado debido a la recogida superficial, en el estrato, de material prehistórico cerámico y lítico, se documentaba cuando desaparecía el

anterior en dirección norte (cruzando todo el perfil, pero con escasa potencia), quizá evidenciado el mismo reborde costero arenoso. En el extremo sur del corte, este nivel de arena-gravilla no existía, documentándose por el contrario un estrato estéril de fango gris de marisma (UE 14), bajo y en ocasiones sobre las deposiciones múltiples de arenas del reborde costero de época prehistórica.

Al margen de estas unidades prehistóricas, inserto en la UE 03 se pudo documentar el testar de época republicana, que cortaba tanto aquella unidad como la UE 08 e incluso las arcillas rojas geológicas infrayacentes. El nivel superior de la escombrera de tipología lenticular de época romana republicana (UE 12), estaba formado por tierras marrón-rojizas, numerosas cerámicas fragmentarias, fragmentos de adobes radiales y cuadrangulares de hornos, desechos de cocción, fragmentos de pavimento de opus signinum y pequeños trozos de estuco, además de gran cantidad de mampuestos irregulares de piedra ostionera. Sin duda, la presencia de adobes poco cocidos contribuyó a dar esa coloración generalizada al estrato. Se trataría sin duda de un vertedero asociado a la actividad de una alfarería (figura 7). Por debajo del relleno mayoritario del vertedero, colmatando la zona inferior de la escombrera, se desarrollaba un potente y homogéneo estrato compuesto por una densa capa de cenizas negruzcas, asociada a cerámicas fragmentarias de los mismos tipos que en el nivel superior, junto a fragmentos de piedras y adobes con huellas de la acción del fuego (UE 13).

Bajo estas unidades se localizó una interesante secuencia geológica: un primer nivel de arcillas rojas (UE 09), en el que en principio no se observó actividad antrópica. Estas arcillas cubrían de forma continua el nivel de roca ostionera joven, también denominada marga (UE 10), de color crema-blancuzco, que presentaba marmitas de gigante rellenas de arcillas rojas (quizás huellas de antiguos paleocanales). Por debajo de estas margas, casi a lo largo de todo el perfil se documentó un nivel de escasa potencia correspondiente a un estrato casi horizontal formado a base de arenas blancas de granulometría fina y algunas gravas de reducido tamaño (UE 10B). Finalmente, cerrando la secuencia se pudo aislar el

nivel de roca ostionera dura de color anaranjada (UE 11), con textura irregular e inclusión de numerosos fósiles marinos, base geológica de toda la seriación estratigráfica.

2.- LAS NUEVAS EVIDENCIAS DE ÉPOCA PÚNICA (ss. V – III a. C.)

La excavación de una porción del perfil oeste del solar intervenido en la c/ Asteroides isleña ha permitido la localización de un amplio sector de escombreras de época púnica (UE 06) y multitud de restos de los ss. V a III a. C. diseminados en posición secundaria fuera del propio testar. Estas escombreras son las más antiguas del yacimiento, correspondientes a la actividad de un alfar de época púnica plena, testimoniando una secuencia industrial prolongada hasta época tardopúnica muy común en el término isleño, confirmando de nuevo la enorme riqueza de la arqueología isleña en esta parcela de la historia económica de la bahía gaditana en relación con el aprovisionamiento de envases a la industria conservera de Gadir.

La intervención ha permitido documentar un testar con dos facies diferenciadas (UUEE 04 y 06), de aspecto bastante similar al documentado en el PK 229 del taller alfarero de Villa Maruja (Bernal et alii, 2003), cuya parte superior fue alterada por las nivelaciones y explanaciones realizadas durante el s. II a. C. (¿evidenciadas indirectamente por la horizontalidad de la interfaz superior de la U.E. 04?) posiblemente hasta alcanzar la forma alargada y de poca potencia que ha sido documentada durante el transcurso de la actuación arqueológica. El vertedero evidencia la actividad de un taller situado en las cercanías de la antigua línea costera, en la parte baja de una suave elevación, cuyos hornos seguramente no distan demasiado del área intervenida en el año 2004 (figura 8). El material exhumado en los testares presenta un alto grado de fragmentación y deterioro, algo habitual en este tipo de depósitos, si bien presenta gran número de individuos caracterizando de forma satisfactoria el intervalo comprendido entre un momento incierto del s. V y momentos avanzados del s. III a. C., de los cuales presentamos un avance en la figura 9. Destaca, como es habitual, la presencia de ánforas T-11.2.1.3 y derivadas para los momentos iniciales, T-12.1.1.1 y en menor medida T-8.2.1.1 propias del s. IV, y algunas T-12.1.1.1/2 y

T-8.2.1.1 evolucionadas para el s. III. Asimismo, destaca la presencia de cerámicas de engobe rojo junto a algunas pintadas a bandas y lucernas para la fase antigua, y de algún fragmento de barniz rojo helenístico local para los momentos más recientes.

En suma, se trata de un nuevo contexto alfarero de época púnica y quizá bárcida que debemos sumar a la ya densa red de alfarerías gadiritas conocidas en el término isleño para este intervalo. Resulta de especial interés la documentación de producción alfarera durante el s. IV, en consonancia con datos aportados recientemente por alfares como Villa Maruja (Bernal et alii, 2003) o Sector III Camposoto (Clavain y Sáez, 2003), un momento que hasta hace escasos años se configuraba a nivel material como una época problemática de compleja caracterización. Sin duda, el estudio integral de este depósito dará luz a esta fase mal conocida de la historia gadirita en relación con la comercialización de las conservas producidas por sus saladeros, a lo que contribuyó el taller cerámico de C/ Asteroides mediante el torneado masivo de recipientes anfóricos.

La escombrera documentada en el cuadro 2, fechable de forma preliminar en la transición de los ss. II y I a. C., y la variedad y riqueza del material por ella contenido han dejado entrever la continuidad de las actividades artesanales alfareras hasta estos momentos en el mismo solar, de nuevo en directa vinculación con las necesidades de la industria salazonera local, pero ya con una clara influencia itálica a nivel material perceptible en la presencia de importaciones itálicas o en la introducción de novedades constructivas como el opus signinum o el ladrillo.

Los materiales cerámicos recuperados fueron realmente abundantes (figura 10), caracterizados en su mayoría por tipos anfóricos locales T-7.4.3.3, T-12.1.1.2 y T-9.1.1.1, itálicas Dr. 1A y C, ebusitanas T-8.1.3.2/3, turdetanas T-4.2.2.5, etc. Además se documentaron fragmentos de roca ostionera trabajada de tamaño mediano-pequeño (algunos con huellas de exposición al fuego) y cantos de arenisca y de cuarcita de pequeño tamaño que quizá fueron utilizados para la obtención de desgrasantes o como útiles de alfarero (¿alisadores?). Por otro lado, hay que destacar el hallazgo de algunas lucernas casi

completas de época republicana, de tipo itálico (figura 11), cerámicas comunes y de cocina locales e itálicas, abundantes desechos de cocción, varios fragmentos de opus signinum y gran cantidad de adobes de horno, tanto correspondientes a las paredes (cuadrangulares de buen tamaño) como al revestimiento de las mismas o a la parrilla (plano-convexos de tipo radial). Tanto el nivel superior (UE 12), de matriz arcillosa, como el estrato negruzco ceniciento que era la base del testar (UE 13), liberaron gran cantidad de materiales de estas categorías. Además, en el transcurso de la excavación se documentaron aglomeraciones de carbones de tamaño variable (algunos de respetable envergadura), de los cuales se tomaron muestras para su posterior análisis. Como ya hemos comentado, destaca un defecto de cocción de descomunales proporciones (más de un metro de longitud), resultado de la sucesiva acumulación de las gotas cerámicas semivitrificadas en la base de un horno, lo que indica la procedencia de buena parte de los materiales de estos niveles de la limpieza y/o reparación de un horno de gran tamaño.

El nivel de ceniza inferior (UE 13) había sido excavado en su parte inferior perforando el nivel de arenas-gravilla (UE 08), mezclándose en sus últimos centímetros con él, arrojando una composición material similar a lo ya descrito (siempre dominando cuantitativamente las T-7.4.3.3). Apoyado sobre este nivel se documentaron un adobe cuadrangular de gran tamaño perteneciente a un horno, junto a una destacable concentración de mampuestos de roca ostionera. Asimismo, en un extremo del vertedero se halló un enorme desecho del mismo tipo anfórico local –T-7.4.3.3-, localizado a caballo entre ambos estratos (UU.EE. 12-13), producto de la limpieza interna de un horno productor de esta forma. El material recuperado, a falta de un estudio más profundo, indica claramente la vinculación de este vertedero con la industria alfarera y sitúa la actividad de este taller en la transición de los ss. II a I a. C.

Asimismo, es muy probable que en esta fase de actividad plenamente republicana debamos incluir la canalización de ánforas T-7.4.3.3 documentada en la zona norte del perfil. Esta, contando con las ánforas que pudimos recuperar del intento de expolio, más las documentadas in situ durante la intervención, estaba compuesta en la zona afectada por

nuestro solar con un total de 4 ánforas del tipo T-7.4.3.3, pertenecientes todas ellas a una canalización que con seguridad continuaba hacia el norte bajo la finca contigua. Las ánforas se localizaron machihembradas, unidas entre sí con una compacta argamasa de arcilla para impermeabilizar las uniones, y con los pivotes cortados o perforados de manera intencional para permitir el paso del líquido. Además se situaban sobre una capa de una especie de fango endurecido de color gris sobre las arenas del nivel prehistórico, que debió constituir una capa de nivelación de la canalización que asimismo facilitaba la estabilidad de las uniones. Del mismo modo, se observaron aplicaciones de este mismo fango en todas las uniones entre las ánforas para impedir las filtraciones de agua en el conducto. La datación de esta instalación hidráulica, probablemente relacionada con la evacuación de aguas o con el abastecimiento del centro industrial, parece, a tenor de los elementos cerámicos asociados y de la posición estratigráfica, algo posterior al testar, quizá ya dentro de las primeras décadas del s. I a. C.

La escombrera y la canalización formaron parte sin duda de un complejo alfarero de cierta envergadura que caracteriza, con depósitos cerrados y un amplio catálogo de materiales locales e importados, la última fase del sistema de explotación tradicional desarrollado en la bahía gaditana, antes de la proliferación de la actividad privada, siguiendo el modelo de villae de clara influencia latina (Lagóstena 2001; Montero et alii, 2004; Bernal e.p.). Al igual que en el caso de los testares de época púnica, el análisis final de los niveles del vertedero y del conjunto anfórico de la canalización va a convertirse en un punto de apoyo crono-tipológico de gran importancia para definir cuestiones materiales referentes a esta época y ahondar a partir de ello en temas de gran calado, como el proceso de romanización de la economía de Gades.

4.- VALORACIÓN GENERAL Y PERSPECTIVAS

La actuación arqueológica realizada en la c/ Asteroides de San Fernando constituye, por el momento, uno de los escasos referentes isleños en los cuales se cuenta con una cronosecuencia completa para época prehistórica, fenicio-púnica y romana. Los horizontes

históricos detectados (Edad del Bronce, época púnica plena, momentos romano-republicanos y quizás inicios de época imperial) se corresponden con la época de mayor actividad antrópica en esta banda oriental de la tercera isla gaditana, estratigrafía de la cual se derivan indirectamente cuestiones confirmadas al hilo de la realización de la Carta Arqueológica de la ciudad, tales como la ausencia de ocupación durante el Bronce Final y época fenicia arcaica o la escasa importancia que parece tener San Fernando en la Antigüedad tardía.

El estudio de la secuencia de la Edad del Bronce se encuentra en proceso de investigación por parte del Grupo de Investigación Hum-440 de la Universidad de Cádiz, a cargo del Dr. J. Ramos. El amplio registro material, tanto de industria lítica como de cerámicas, unido al estudio geoarqueológico realizado y a la toma de muestras para los análisis paleobotánicos y arqueozoológicos, permiten plantear que las conclusiones derivadas de su estudio serán notables a corto plazo.

Para época púnica, como ya se ha comentado, se ha constatado la existencia de un taller alfarero activo entre los ss. V y IV/III a. C., que se convierte en el tercero conocido con cronologías tan antiguas tras SIIC/Residencial David y Villa Maruja. Especialmente importante será en el futuro su contribución a la caracterización de la aún problemática facies cerámica de los talleres gadiritas durante el s. IV a. C. Su hallazgo ha permitido confirmar que la industria alfarera isleña no contó con un núcleo primigenio que con posterioridad fue ampliándose, sino que desde prácticamente sus orígenes (o al menos desde el s. V claramente) existían talleres tanto en la zona central de la isla (SIIC), como en sus rebordes occidentales (Villa Maruja) y, gracias a estos novedosos hallazgos, en la banda oriental (C/ Asteroides). También en este caso se confirma la consabida especialización de los alfares en la producción anfórica para nutrir a la importante industria conservera-salazonera de época fenicio-púnica, al amparo de Gadir. Desgraciadamente los hallazgos se limitan a algunas escombreras, sin haberse detectado estructuras sincrónicas, de lo que se deduce que los hornos y otras dependencias complementarias debieron situarse en las inmediaciones, bien en la zona destruida con motivo de la obra que ha

propiciado la excavación, bien en las parcelas situadas más al oeste. En cualquier caso, se ha confirmado la necesidad de realizar investigaciones arqueológicas detalladas en el futuro en los solares colindantes ante la entidad de los hallazgos, cuestión esta extensible a todo el horizonte cronológico documentado.

En segundo lugar, destacan los hallazgos de época romano-republicana. Con una problemática funcional bastante similar al caso anterior, la existencia de una figlina activa en C/ Asteroides entre los ss. II y I a. C. deja pocas dudas. Los hornos debieron situarse muy cerca de la zona excavada, si tenemos en cuenta la ingente cantidad de materiales defectuosos hallados que remiten a una descarga de la reparación o rotura de una estructura de combustión posiblemente localizada a escasos metros, como es la tónica habitual en este tipo de yacimientos alfareros. Su importancia deriva del hecho de que por el momento contamos con muy pocos yacimientos alfareros de esta época en Gadir/Gades en los cuales poder rastrear a fondo las innovaciones tecnológicas en la alfarería gadirita: C/ Troilo y Avda. de Portugal en Cádiz (Bernal et alii 2004 a) y Pery Junquera en San Fernando (González et alii 2001). En nuestro caso la mano itálica es evidente en estas escombreras, como se desprende de las importaciones de vajilla y las ánforas vinarias campano-laciales, las lucernas y especialmente la manufactura de ánforas del tipo T-7.4.3.3, que es en estos momentos en los cuales alcanza su floruit. Aparecen además el signinum y los testae como elementos indisolubles de la arquitectura de las figlinae. En C/ Asteroides parecen especialmente relevantes algunas cuestiones. Por un lado, la cantidad de ejemplares de T.7.4.3.3 hallados en diferentes contextos posiblemente permitirá en el futuro contribuir a la precisión cronotipológica de esta forma. Por otra parte, se ha detectado la existencia de algunas formas asimilables a la familia de las Dr. 7/11, siendo posiblemente este uno de los contextos gaditanos bien fechados más antiguos en los que se tiene constancia de la presencia de estas salsarias gaditanas. También contamos en C/ Asteroides con otro contexto gaditano en el cual se ha podido constatar la perduración de la manufactura de ánforas de tradición púnica en época plenamente romana, dinámica bien conocida desde hace años. Por último, la evidencia de la fabricación de opercula en este yacimiento en su fase republicana permite asociar este elemento al precintado de las ánforas romanas como

una innovación claramente itálica, vinculada en nuestro caso y en otros conocidos a la hermetización de las T-7.4.3.3/Mañá C2b (Bernal et alii 2004 a). Desde un punto de vista cronológico posiblemente nos encontramos en la transición de centurias o en las primeras décadas del s. I a. C., por lo que el taller de C/ Asteroides parece sincrónico a la última fase de Pery Junquera y anterior al conocido de la c/ Gregorio Marañón en Cádiz (García Vargas 1998). La ausencia de epigrafía anfórica en C/ Asteroides parece constituir un argumento adicional en este sentido.

Por último, incidir en la importancia de la caracterización de los centros de producción, como es nuestro caso, para poder perfilar muchas de las hipótesis de trabajo ya vertidas por diferentes investigadores en relación al tránsito de la economía.

Borrador / Preprint

5.- BIBLIOGRAFÍA

ARTEAGA, O., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., y PÉREZ, M., (2001): “Los hornos tardopúnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz). Excavación de urgencia de 1997”, Anuario Arqueológico de Andalucía/1997, vol. III, Sevilla, pp. 128-136.

BERNAL, D., (e.p.): “Insulae Gaditanae. Claves arqueológicas de la ocupación del territorio en época romana”, XIX Encuentros de Historia y Arqueología. Geoarqueología e Historia de la Bahía de Cádiz, Proyecto Antípolis, San Fernando (26-28 de noviembre de 2003).

BERNAL, D., DÍAZ, J. J., EXPÓSITO, J. A., SÁEZ, A. M, LORENZO, L. y SÁEZ, A., (2003): Arqueología y urbanismo. Un avance de los hallazgos de época púnica y romana en las obras de la Carretera de Camposoto (San Fernando, Cádiz). Cajasur, Jerez.

BERNAL, D., LORENZO, L., EXPÓSITO, J. A., SÁEZ, A. M. y DÍAZ, J. J., (2004 a): “Las innovaciones tecnológicas en la alfarería gadirita (s. II a. C.). A propósito del taller anfórico de la Avda. de Portugal”, Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres Alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C. – VII d. C.), BAR International Series 1266, Oxford, pp.621-632.

BERNAL, D. y MONTERO, A. I., (2004): Informe de la Actividad Arqueológica de Urgencia en la c/ Asteroides esquina a Avda. del Buen Pastor (San Fernando, Cádiz). Original inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.

BERNAL, D., SÁEZ, A., SÁEZ, A. M., DÍAZ, J. J., LORENZO, L., y TOLEDO, F., (2004 b): La Carta Arqueológica de San Fernando (Cádiz), Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.

BORJA BARRERA, F. (1994): “El medio físico del área de San Fernando (Bahía y Litoral Atlántico de Cádiz)” en *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando*, Colección de temas isleños, San Fernando, pp. 21-38.

CANTERLA, J. F. (1968): “Informe sobre el estado actual e importancia de los restos arqueológicos enclavados en el recinto del CIR nº 16, Camposoto”, Informe inédito depositado en el Museo Histórico Municipal de San Fernando.

CASTAÑEDA, V. (1997): *La actual San Fernando (Cádiz) durante el II milenio a. C. Una aportación al estudio de las formaciones económicas y sociales de la banda atlántica de Cádiz*, Cádiz.

CLAVAÍN, I., y SÁEZ, A. M. (2003): “La intervención arqueológica de urgencia en el Residencial David Fase II (UE 55) de El Pedroso (San Fernando, Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, III, Sevilla, pp. 174-182.

DE FRUTOS, G. y MUÑOZ, A. (1994): “Hornos Púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)”, *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana*, Encuentro de Arqueología del Suroeste, Huelva-Niebla, pp. 396-398.

FERNÁNDEZ CHICARRO, C. (1962): “Informe arqueológico de los hallazgos más sobresalientes habidos en Andalucía durante el bienio 1959-1961”, VII Congreso Nacional de Arqueología, (Barcelona, 1960), Zaragoza, pp. 65-75.

GAGO, M^a. H., CLAVAÍN, I., MUÑOZ, A., PERDIGONES, L. y FRUTOS, G. (2000): “El complejo industrial de salazones gaditano de Camposoto, San Fernando (Cádiz): Estudio preliminar”, *Habis*, 31, Sevilla, pp. 37-61.

GARCÍA VARGAS, E. (1998): *La producción anfórica en la Bahía de Cádiz en época romana (s. II a. C. – IV d. C.)*, Écija.

GONZÁLEZ, B., TORRES, J., LAGÓSTENA, L. y PRIETO, O. (2001): “Los inicios de la producción anfórica en la bahía gaditana en época republicana: la intervención de urgencia en Avda. Pery Junquera (San Fernando, Cádiz)”, Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae, I, Sevilla-Écija, 1998, pp. 175-186.

LAGÓSTENA, L. (2001): La producción de conservas y salsas saladas de pescado en la Hispania romana (ss. II a. C. – VI d. C.). Col·lecció Instrumenta 11, Universidad de Barcelona.

MONTERO, A. I., MONTERO, R., SÁEZ, A. y DÍAZ, J. J. (2004): “Innovaciones, transformaciones y pervivencias. Evolución de la alfarería gadirita durante los ss. III-II a.n.e.”, Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres Alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C. – VII d. C.), BAR International Series 1266, Oxford, pp.413-426.

QUINTERO, P. (1932): “Excavaciones en Cádiz”, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 117, Madrid.

QUINTERO, P. (1933): “Excavaciones en Cádiz”, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 122, Madrid.

RAMOS, J., (1993): El hábitat prehistórico de «El Estanquillo». San Fernando, Ayto. de San Fernando, San Fernando.

RAMOS, J., SÁEZ, A., CASTAÑEDA, V. y PÉREZ, M., (1994): Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la banda atlántica de Cádiz, San Fernando.

SÁEZ, A. M. (2004): “El alfar tardopúnico de Torre alta. Resultados de las excavaciones de 2002-03”, Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres Alfareros y

producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C. – VII d. C.), BAR International Series 1266, Oxford, pp. 699-712.

SÁEZ, A. M., y DÍAZ, J. J. (2002): “La industria alfarera de Gadir”, Revista de Arqueología, 252, MC Ediciones, Madrid, pp. 50-55.

SÁEZ, A. M., y MONTERO, A. I., (e.p.): “La secuencia diacrónica de la Isla de León en la Antigüedad a través del Cerro de la Batería (San Fernando, Cádiz)”, IV Congreso Peninsular de Arqueología (Faro, septiembre de 2004).

SÁEZ, A. M., MONTERO, A. I. y DÍAZ, J. J. (e.p.): “La producción alfarera de época púnica en Gadir (ss. VI-IV a.n.e.)”, Encuentro de Investigadores sobre Bronce Final y Edad de Hierro de la Península Ibérica (Universidad de Salamanca, octubre de 2003).

SÁEZ, A. M., MONTERO, R., TOBOSO, E. J., y DÍAZ, J. J., (2003): “Control arqueológico en el yacimiento púnico-romano de Gallineras (San Fernando, Cádiz)”, Anuario Arqueológico de Andalucía/2000, III, Sevilla, pp. 166-173.

NOTAS

- (1) Este trabajo se inscribe en el marco de actuación del Grupo de Investigación Hum-440 del IV Plan Andaluz de Investigación.
- (2) Agradecemos al Dr. J. Ramos, de la Universidad de Cádiz, los datos avanzados del estudio preliminar sobre estos restos en proceso de realización en la actualidad.
- (3) Se ha realizado una toma de muestras y un análisis de la geología y la geomorfología del lugar in situ por parte del Dr. J. Gracia, de la Universidad de Cádiz, que será publicada detalladamente en el futuro.

PIES DE LAS FIGURAS

Figura 1.- Localización de la zona de actuación en la topografía urbana de San Fernando, con indicación de los yacimientos arqueológicos citados en el texto (1.- El Estanquillo; 2.- Gallineras; 3.- Cerro de la Batería; 4.- Residencial La Ermita; 5.- C/ Mercurio) según la Carta Arqueológica de San Fernando (Bernal et alii 2004 b).

Figura 2.- Plano con la localización del solar intervenido en la c/ Asteroides en el parcelario.

Figura 3.- Planta y perfil de la zona de actuación, con indicación de las zonas de excavación (cuadros 1, 2 y 3) y las unidades definidas durante el trabajo de campo (UU.EE. 01 a 14).

Figura 4.-Vista general del perfil oeste de la c/ Asteroides.

Figura 5.- Planimetría de cuadro 1 (A), con un detalle de la alineación de ánforas (B).

Figura 6.- Planimetría del cuadro 3 con la canalización de ánforas (A), y detalle del proceso de excavación (B).

Figura 7.- Detalle del hallazgo de algunas ánforas casi completas (T-7.4.3.3) en el nivel superior de la escombrera romana (U.E. 12).

Figura 8.- Vista general de los estratos de la escombrera de época púnica plena.

Figura 9.- Escombrera púnica. Selección de materiales cerámicos de la U.E. 6.

Figura 10.- Escombrera romana. Selección de materiales cerámicos de la U.E. 13.

Figura 11.- Lucerna itálica de la escombrera romana (U.E. 12).



Figura 1.- Localización de la zona de actuación en la topografía urbana de San Fernando, con indicación de los yacimientos arqueológicos citados en el texto (1.- El Estanquillo; 2.- Gallineras; 3.- Cerro de la Batería; 4.- Residencial La Ermita; 5.- C/ Mercurio) según la Carta Arqueológica de San Fernando (Bernal et alii 2004 b).



Figura 2.- Plano con la localización del solar intervenido en la c/ Asteroides en el parcelario.

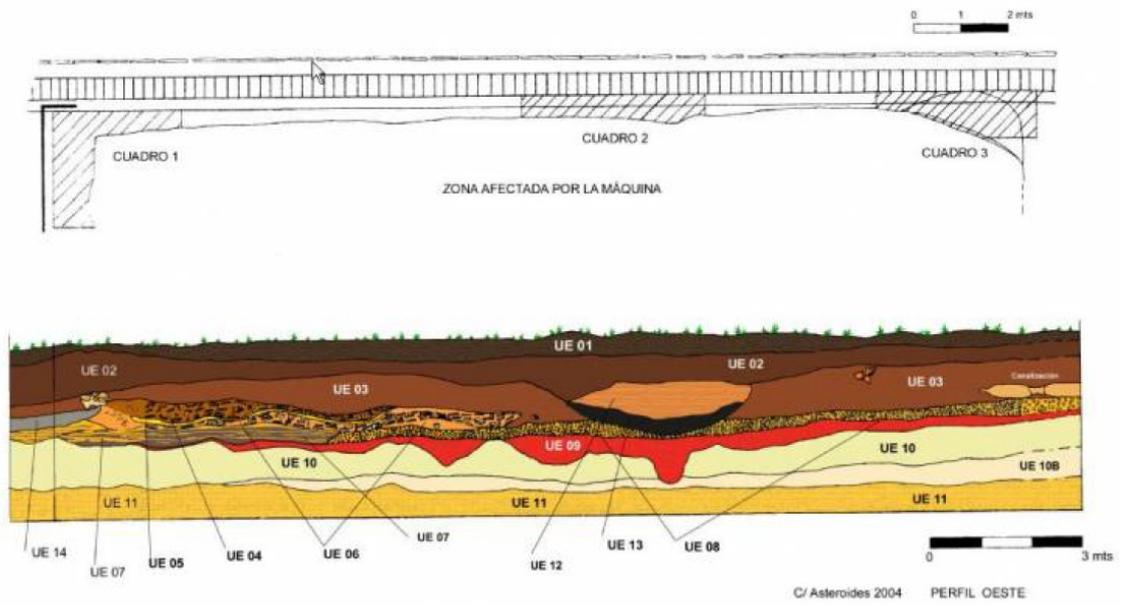


Figura 3.- Planta y perfil de la zona de actuación, con indicación de las zonas de excavación (cuadros 1, 2 y 3) y las unidades definidas durante el trabajo de campo (UU.EE. 01 a 14).



Figura 4.-Vista general del perfil oeste de la c/ Asteroides.

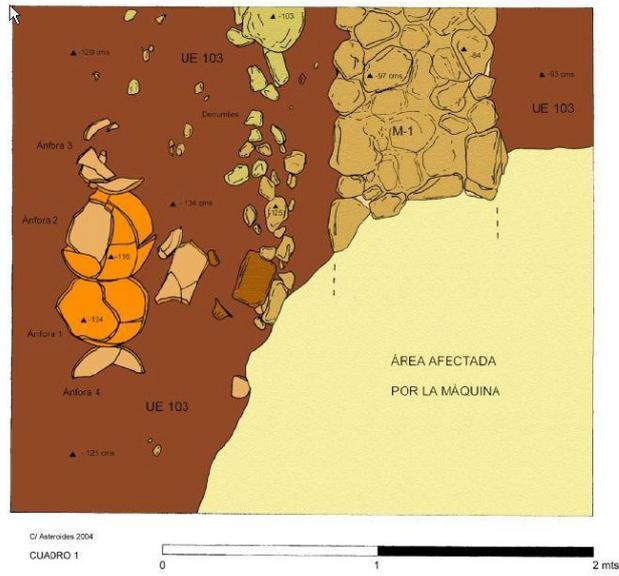


Figura 5A



Figura 5B

Figura 5.- Planimetría de cuadro 1 (A), con un detalle de la alineación de ánforas (B).

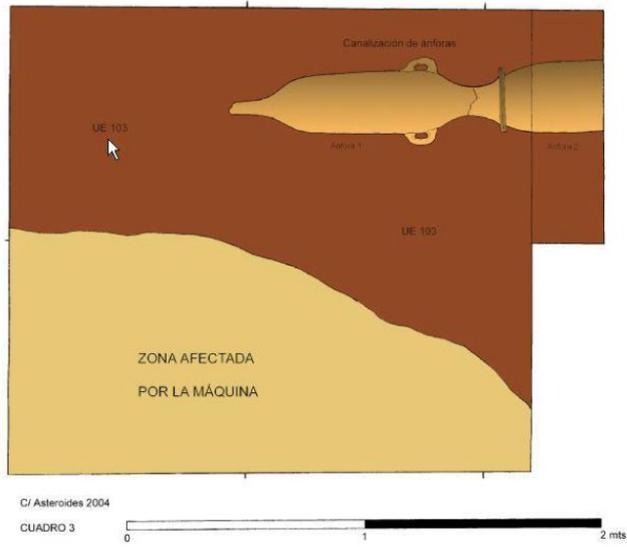


Figura 6A



Figura 6B

Figura 6.- Planimetría del cuadro 3 con la canalización de ánforas (A), y detalle del proceso de excavación (B).



Figura 7.- Detalle del hallazgo de algunas ánforas casi completas (T-7.4.3.3) en el nivel superior de la escombrera romana (U.E. 12).



Figura 8.- Vista general de los estratos de la escombrera de época púnica plena.

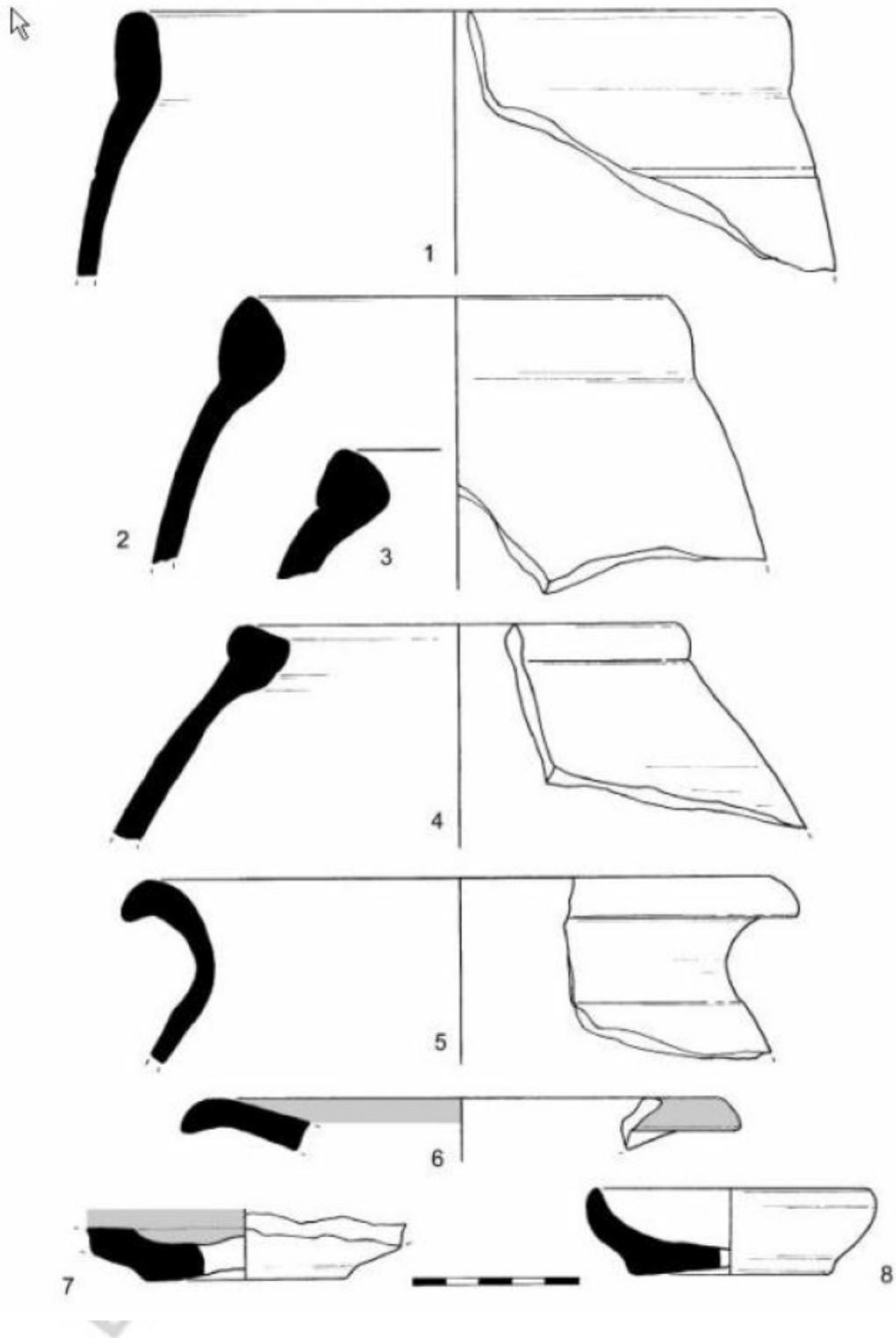


Figura 9.- Escombrera púnica. Selección de materiales cerámicos de la U.E. 6.

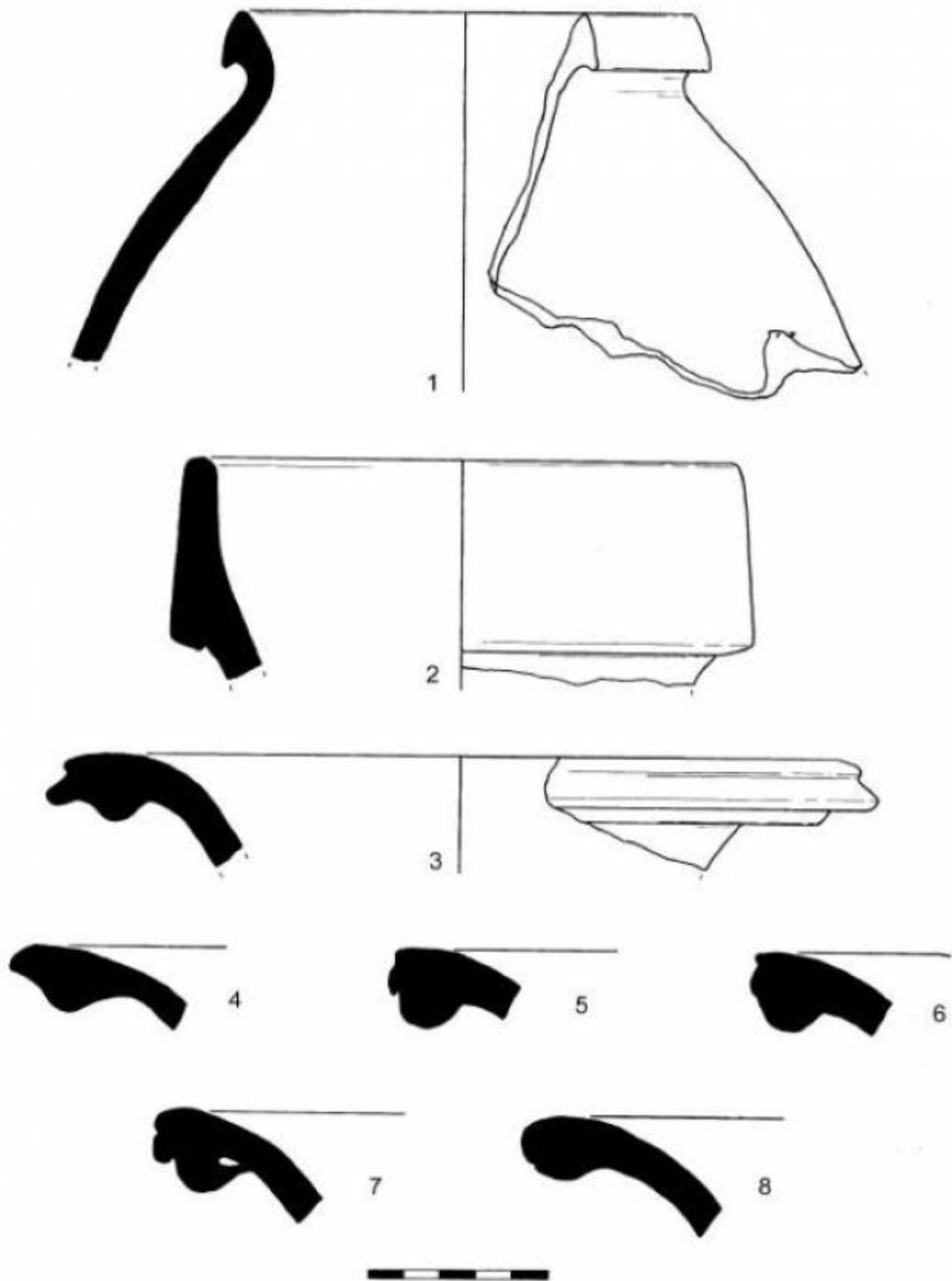


Figura 10.- Escombrera romana. Selección de materiales cerámicos de la U.E. 13.



Figura 11.- Lucerna itálica de la escombrera romana (U.E. 12).

Borrador / Preprint